

Martes 18, Agosto 2009

## Los Carabajal y el récord de la chacarera

*Más de 10.000 personas siguieron el maratón folclórico que se extendió durante 36 horas en Santiago del Estero.*

Más de 10.000 personas llegadas de distintos puntos del país y del exterior se dieron cita en La Banda, este fin de semana, para deleitarse con el exquisito repertorio de los Carabajal y disfrutar a pura chacarera.

La prolífica y talentosa familia Carabajal -con Peteco, Roxana, Cuti y Roberto a la cabeza- hizo cantar y danzar al país en lo que fue la fiesta de la "abuela María Luisa". La mujer falleció en 1993, pero año tras año, igual que cuando vivía, sus nietos celebran su cumpleaños en el patio de tierra de la casa del barrio Los Lagos, en La Banda.

Ese barrio se convirtió el sábado y domingo en una gran peña que siguió hasta la madrugada del lunes. Las calles de tierra aledañas a la casa de la abuela María Luisa se poblaron de puestos en donde se vendía asado, chivito, lechón, empanadas, tamales, locro, tortilla, choripán y, sobre todo, abundante bebida. Hubo también puestos de artesanías, donde se comercializaron todo tipo de productos autóctonos.

Este año, los Carabajal batieron un récord que, según dicen, aparecerá en el Libro Guinness: el maratón de la chacarera que se extendió durante 36 horas ininterrumpidas a puro canto, en un escenario especialmente montado en el "patio de la abuela", en la casa de Los Lagos. Julio Márbiz, el jueves a la tarde, abrió la competencia al grito de Aquí chacarera...

Cuti y Roberto fueron los animadores de un desafío que incluía 36 horas de canto, con un intervalo que no superara los 30 segundos entre canción y canción. Así fueron subiendo al escenario desde encumbrados artistas hasta los más ignotos folcloristas que apuntalaron la iniciativa.

Desde la tarde del jueves hasta la madrugada del sábado, más de 150 artistas desfilaron por el escenario, para superar el récord. Hubo, inclusive, un veedor del Guinness, Víctor Tirador, que certificó la marca, pero aclaró

que aún faltan cumplir algunos trámites formales antes de anunciar el récord.

Artistas locales como Pochi Carrillo, Los Luceros del Alba, Pinino Olivera, Raíces, Daniel Argañaraz, Emilse Villarroel, Mariana Santillán, Héctor Cascardo, Chino Blasco, Chingolo Suárez, Danny Carabajal, el Trío La Banda, más los consagrados Coplanacu, Los Manseros Santiagueños y Roxana Carabajal entre tantos otros fueron artífices de esta movida que tuvo una impactante aceptación en las miles de personas que se llegaron desde todos los puntos del país.

Como complemento, se realizó la séptima edición de la marcha de los bombos, un evento que hace unos años nació de la mano del "Indio" Froilán, el talentoso luthier que en el patio de tierra de su casa al lado del San Martín, en la ciudad de Santiago, también congregó a mucha gente.

Una multitud marchó por las calles de Santiago durante el sábado, al son de los bombos, poniéndole ritmo y color a la soleada mañana santiagueña. Peteco, Cuty, Roberto y Roxana Carabajal fueron algunos ilustres "bombistos" que aportaron su presencia.

El domingo al mediodía Los Lagos ya estaba a pleno en su capacidad. "El patio de la abuela" fue desbordado, entonces la fiesta se trasladó a las calles de tierra aledañas a la casa. A las 14 arrancó la jornada con Cuti y Roberto interpretando un variado repertorio. Sucesivamente fueron subiendo al escenario montado en la intersección de Iturbe y Larrabure artistas santiagueños invitados y otros "voluntarios", como Leo Carabajal y Vitu Barraza.

Cerca de las 17.15 la multitud ovacionó a todos los Carabajal: Cuti, Roberto, Peteco, Roxana, Jorge Luis, Demi, Pablo y Musha, los que por más de una hora entonaron clásicos del folclore como Añoranzas, Aunque me duela el alma, Bajo la sombra de un árbol, Chacarera del Salado, Desde el puente carretero, Embrujo de mi tierra o Qué hermoso sueño soñé, entre muchos otros.

Los patios de casas vecinas sirvieron de transitorio camping para albergar cientos de carpas pobladas de jóvenes. Y cualquier rincón sirvió para "entonar" chacareras, zambas y gatos... empanadas y tinto de por medio, obviamente.